

191

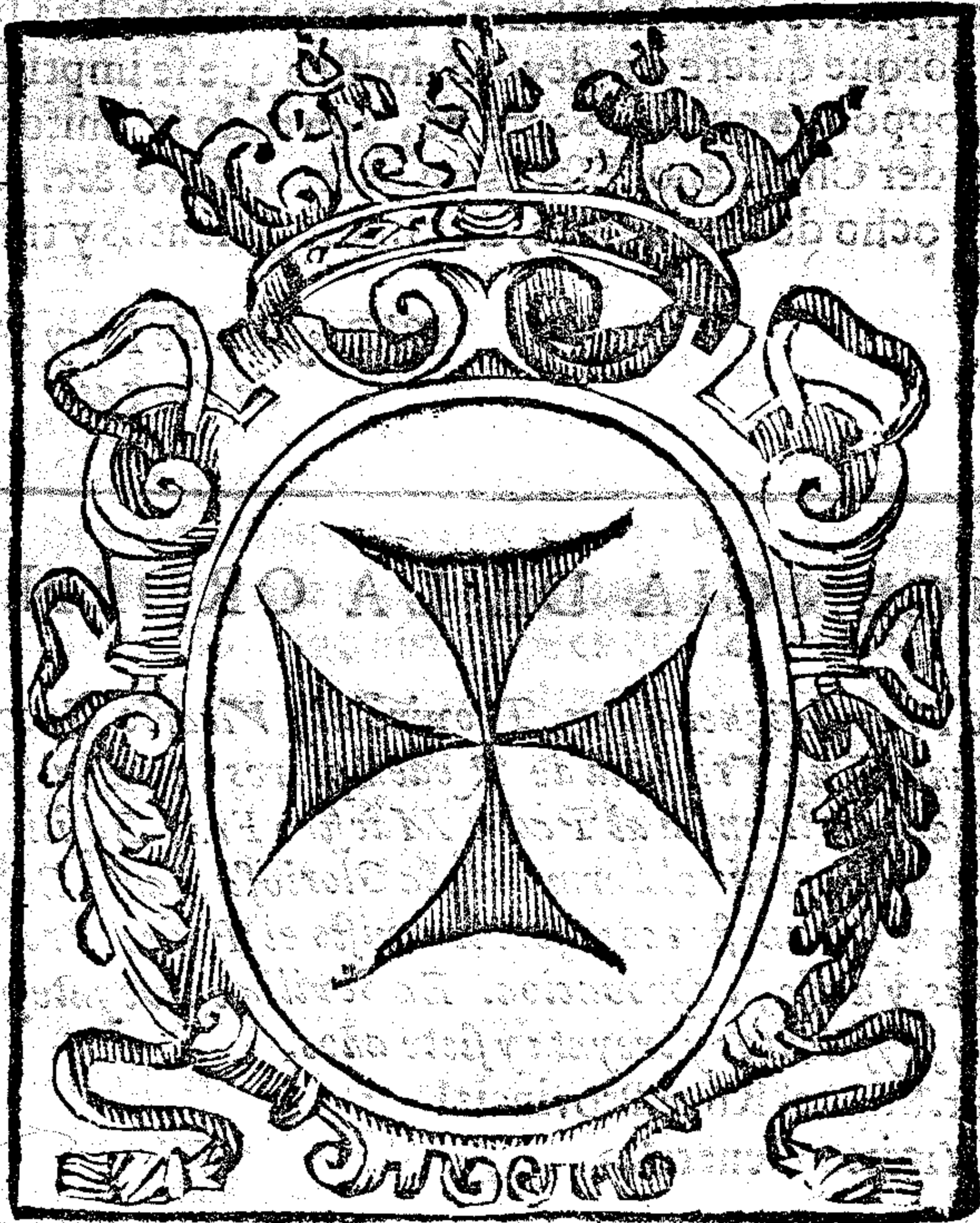
SERMON

PREDICADO EN EL

REAL CONVENTO DE SANTA IVSTA,
Y RVFINA, DE LA ORDEN DE LA SANTISSIMA
Trinidad de Redemptores, dia de la Illustre Virgen, e invicta
Martyr Santa Cathalina, Esposa de su Dulce
dueño Christo.

DEDICADO AL DOCTOR DON FRANCISCO DE
Estrada, Visitador General en la Ciudad de Seuilla, y todo su Arçobis-
pado Examinador gencral, y Sinodal, y Visitador de Hos-
pitaes, y Obras pias.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY BASILIO DE
Sotomayor, del Orden de Redemptores Trinitarios.



Año de

1638.

Con licencia, Impresso en Seuilla, Por Pedro Gomez de Pastrana, A la
Esquina de la Carcel Real,

CENSURA DE LA ORDEN.

DIA de la nobilissima Virgen, e invicta Martyr Santa Cathalina, digna Esposa de Iesus, devota fiesta en toda nuestra sagrada Religión de Redemptores Trinitarios, oí el Sermon de alabanzas desta Santa, q̄ predicó el R.P.M. Fray Basilio de Sotomayor. Y si fuera este el primero, que le oía, aquí también diera principio mi afición a sus buenas prendas, ya que esto no puede ser por aver oydo a su Paternidad muchos años á, y aver los mesmos que le soy sumamente afecto, por docto, agudo, modesto, y de las otras buenas partes, que se dessean en nuestro estado; juzgo a lo menos deste Sermon, lo que é sentido de todos los demas que a su Paternidad é oydo. Es docto, donde hallara el que lo fuere lugares de Escripura, y Lccion de Padres, explicados con destreza. Es discurso bien seguido, donde aprenderá el principiante la buena traza del Sermon. Es devoto, y el que lo fuere de la pureza desta Virgen, leyendole avivará en su devocion, y le procurará nuevos servicios. Con esto obedezco a nuestro M.R.P. M. Fray Miguel Ruyz, Provincial y Vicario General de la Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores, en Andaluzia, que me manda diga lo que fiento deste Sermon, porque quiere un devoto nuestro que se imprima. Y añado, que en nada se oppone a nuestra Santa Fé, y en todo se uniforma a la candidez del proceder Christiano. Este es mi parecer, salvo, &c. Fecho en Sevilla en veynte y ocho de Diziembre, de mil y seyscientos y treinta y siete.

*El Presentado Fray Gaspar
de Vargas.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Miguel Ruyz, Provincial y Vicario General del Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores, en esta Provincia de Andaluzia, damos licencia al Padre Maestro Fray Basilio de Sotomayor, para que pueda imprimir el Sermon de la Gloriosa Santa Cathalina infra escripto, ateto a que por nuestra comissió le á visto el Padre Presentado Fray Gaspar de Vargas, y dado su aprobacion. En Sevilla en veynte y ocho de Diziembre de mil y seyscientos y treynta y siete años.

El Maestro Fr. Miguel Ruyz Provincial
y Vicario General.

Por mandado de su Paternidad M. R.

*El Presentado Fray Simon
de la Vega Secret.*

Apro-

AL DOCTOR DON FRANCISCO DE Estrada, Visitador General en la Ciudad de Sevilla, y todo su Ar-
cobispado, Examinador General, y Sinodal, y Visitador de Hospi-
tales, y Obras pias; por el Eminentissimo señor Don Gaspar
de Borja y Velasco, Cardenal de la Santa Iglesia, y
Arçobispo de Sevilla.



LA Ilustre Martyr Catharina, purpurea Ro-
sa de Alexandria, y Esposa de Nuestro divi-
no Dueño Christo, celebra fiesta la Familia
Trinitaria, haziendo todos los años en sus
obras notorios los afectos, y en sus festejos
publica su devocion. Prediqué en su dia cõ
animo de alentarla, y me hallé tan adelante en mi pretension,
que no solo vi inclinados los oyentes a la invencible Martyr, si-
no apasionados por mi Sermon: en tanto grado, q̃ no puedo
corresponder a tantos, como me le han pedido, menos que
ayudado del Impressor. Determineme a darlo a la estampa.
Atrevimiento es, no lo niego, mas tampoco se me negará, q̃
me disculpa el aver escogido a V.m. por protector, pues ren-
dido a su sombra, la calumnia no se le atreverà, la embidia le
respetará, y la censura maliciosa no hollarà los umbrales de
su jurisdiccion. No me niegue V.m. su favor, pues le franquea
siempre a los que le buscan por piadoso, le consultan por doc-
to, le afectan por cuerdo, y le aman por virtuoso. Y quando a
todos le negara, a mi no era facil hazerlo, siendo de una patria,
y hallandonos los dos a este tiempo en la agena, donde pare-
ce que no se pueden los conterraneos de negar los favores. Yo
a lo menos lo juzgo asì despues que leí en los Iúezes, que ca-
minava un Levita, natural del monte Ephrain, y que al ponerse
el Sol, llegó a la Ciudad de Gabaá, que estava situada en la tier-
ra de Benjamin. Sentose en la plaça de la Ciudad, porque en
toda ella no halló quien le diese posada. *Sedebat in platea ci-
vitatís, & nullus eum recipere voluit hospitio.* Asì desfavoreci-
do de todos estava, quando un venerable anciano, a quien dio
patria el monte Ephrain, caritativo le hospedò, y amigo le alo-
jó en su casa. *Et ecce apparuit homo senex, qui & ipse de monte
erat Ephrain, & peregrinus habitabat in Gabaá, introduxitque
eum in domum suam.* El Abulense pregunta, que le movió a
este anciano a que favoreciesse al Levita, siendo asì, que toda
la Ciudad se avia escusado? *Quare senex iste voluit dare hospi-*

Judic. 19.

Abulens.

tiam ipsi Levita? Y responde, que lo hizo atendiendo a que uno, y otro eran del monte Ephrain. Que es muy proprio de los conterraneos favorecerse, hallandose en estraña, y agena tierra. No quiero deverle sus palabras a el Obispo de Avila, estas son: Quia iste Levita erat de terra illius senis, nam senex erat de Monte Ephraim, & similiter Levita, vt patet in littera. Solent autem compatriotæ, cum se cognoscunt mutuo in terra aliena, invicem sibi auxiliari valde, præ desiderio originis, & natalis patriæ. Et ad istum finem credendum est, quod littera posuit hic, quod iste senex erat de monte Ephraim. Alioquin non videretur ad aliquid pertinere. Sino el móte de Ephrain, la Ciudad de Mótilla es nuestra patria, en Sevilla es nuestra asistencia; si en estraña patria los conterraneos no se niegan los favores, haga V. m. que lo acredite la experiencia, acceptando este pequeño don, tomando por cuenta suya el patrocinarlo; que por la mia correrá pedirle a el Cielo guarde su persona de V. m. en quien asseguro, así mis valimientos, como los lustres de mi patria. VALE.

*El Maestro Fray Basilio
de Sotomayor.*

THEMA

APROBACION DEL PADRE IOAN MEN-
dez de la Compañia de Iesus, Maestro de Prima del Colegio
de S. Hermenegildo de la Compañia de Iesus, Califi-
cador de la Inquisicion de Sevilla, y de la Su-
prema de Madrid.

POR Orden del señor Doctor Don Pedro de Angulo Sa-
rabia, Promisor, Vicario y Governador del Eminentissimo
señor Don Gaspar de Borja y Velasco, Cardenal de la Santa Igle-
sia, y Arçobispo de Sevilla, Presidente de los Consejos de Italia y
Aragon. He visto con todo cuydado el Sermon, que predicò en su
Convento de la Santissima Trinidad, en la solemne fiesta de la
inclita y gloriosa Virgen y Martyr santa Catharina, el Padre
Maestro Fray Basilio de Sotomayor, y admiro en el el asseo en
su dextr, el vino de su pensar, el acierto en su doctrina, el lleno
de su erudicion, los singulares loores de la inclita Virgen y Mar-
tyr, la Esposa de Iesu Christo la gloriosa Catharina, titulos que
piden la estampa; pues en medio de ste ornato su discurso es muy
conforme a nuestra sagrada Theologia, y al util de las personas
pias que le leyeren: y assi juzgo se le deue dar licencia a su Autor,
para que le imprima, rindiendole gracias por tan luzido trabajo.
En esta casa Professa de la Compañia de Iesus de Sevilla, en
catorze de Enero de mil y seyscientos y treinta y ocho.

Ioan Mendez.

LICENCIA.

EL Doctor Don Pedro de Angulo Sarabia, Canonigo Penitenciario de la Santa Yglesia de la Ciudad de Plasencia, Provisor y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Eminentissimo y Reverendissimo señor Don Gaspar de Borja y Velasco, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma, Obispo de Albano, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente en los Supremos de Aragon, y Italia. Doy licencia a qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, predicado en el Convento de Santa Iusta, y Rufina, de la Orden de la Santissima Trinidad, por el Padre Maestro Fray Basilio de Sotomayor. Dada en Sevilla en quinze de Enero de mil y seyscientos y treinta y ocho años.

Doctor Angulo Sarabia.

Juan de Azpilqueta,

Secretario.

AL

THEMA:

Moram autem faciente sponso:

Matth. cap. 25.

SALVATIO.



Veriendo el Artifice Divino hazer el Palacio de su Yglesia, particular en los lustres, sin segundo en los primores; no quiso poner en contingencia el acierto, fiandolo de agena mano; y así ordenó q corriese por la suya, y no por contra: *Ecce ego sternam lapides tuos per ordinem.* *Isaia 54*

Entre las piedras preciosas que señaló para su ornato, que buscó para su hermosura, parece que dio el primer lugar a los Saphiros. *Et fundabo te in saphiris.* Del Saphiro dize el Autor de el Lapidario, que es symbolo de la Pureza, hieroglífico de la Virginidad; en tanto grado, que si no halla esta calidad en el que le trae, se divide en menudas pieças, reduziendose su primera hermosura a polvo, y su antigua luz a ceniza. *Et qui gestat eum, castissimus esse iubetur.* Virgines pone el primer Artifice en la fabrica de la Yglesia, que estuviera fea sin su beldad, y desluzida sin su hermosura. Mas con tal cuydado asienta estas ricas piedras, que dize, que guarda orden. *Sternam lapides tuos per ordinem.* Que orden observen, insinuó un Doctor antiguo, Maestro del sacro Palacio, gloria de la familia de Predicadores. *Prima, quæ inter omnes obtinet principatum, est Maria Mater Dei, secunda dulcis Catharina, tertia gratissima Agnes, quarta gloriosa Lucia.* El primero lugar tiene en el edificio la Reyna del Cielo y Tierra Maria; el segundo ocupa la apazible, dulce y regalada Catharina, el tercero el agrado de Ines, el quarto la gloria de Lucia; y así va este Autor graduando, y llega a cumplir el numero de diez Virgines, y dize que es el de la Parabola, en el qual se incluye el de todas las que siguen al Cordero. De fuerte, que la primera de las Virgines es Maria por Madre de Dios; y luego suspendanse las Ines, rindanse las Lucias, detenganse las Eulalias, humillense las Engracias,

*Auctor Lapidary.**Puerta sermon de S. Catha.*

porq̃ el segundo lugar es de Catharina. *Secunda dulcis Catharina*. Y ocupa esse lugar como Saphiro, de quien dize Alberto Magno, q̃ haze agradable al q̃ le trae cõsigo. Catharina es Saphiro, porq̃ es el mesmo agrado. A quiẽ es agradable? A Dios, pues la solicita por Esposa; al Cielo, pues al dividir el Sayon del cuello de marfil, su cabeça Tesoro de Sabiduria, abrió sus puertas, para que entrañe el alma; a los Angeles, pues estando presa en la carcel le visitan, y le curan las heridas, que ocasionó el tormento; que siendo el enfermo Angel, por cuenta de Angeles es bien que corra la enfermeria; a los hombres, pues se vale della Dios para atraer los mas sabios a si; a el Romano Pontifice, Cabeça de la Iglesia, pues abre en su dia los Tesoros della, repartiendo entre los Fieles las joyas ricas de Indulgencias, perdones, y gracias Trinitarias. Agradable vltimamente a la Reyna de los Angeles, pues la elige para Esposa de su Hijo, haziendo officio de madrina en los desposorios, con que me asseguro su intercession para la consecucion de la Gracia, y mas si la saludamos con la Salutation Angelica.

AVE MARIA,

Moram autem faciente sponso, &c.

Matth. 24.

OY Tenemos unas necias desdichadas, novedad; que la Casa del necio quãdo se le abrió al azar? Quando le dio entrada a la desdicha? Oy tenemos unas discretas vturossas, mas novedad; que la casa de un discreto, quando la supo el bien? quando la acertó una dicha? A nuestro divino Dueño Christo es a quien se deue el acierto, pues aviendose de desposar, del numero de diez Virgines, a quien es semejante el Reyno de los Cielos, elige las discretas, reprueba las necias. Vnas y otras con afectos de Esposas solicitan su presencia, y le salen a recebir; señal que las desazona su ausencia; que son tales sus rigores, que ni perdonan al necio por sus necesidades, ni al discreto respetan por sus discreciones. Y aunque me pudiera admirar en este caso, ver a necios, y discretos univocos en el gusto, avenidos en la pretension; mas me maravilla que

que sea Christo el Esposo, y que teniendo cierta sciencia de que estas Virgines le aguardan tan de fiesta, que las lamparas que ostentan, pueden por ser de noche, pasar plaza de luminarias, se venga tan de espacio, forme pasos tan de plomo, que parezca culpable su tardanza, siendo como es la tercera del sueño, que las tiene dormidas, *dormitaverunt omnes, & dormierunt. moram autem faciente sponso.*

Tardanza con luzes de desden, o con visos de menosprecio la juzgara, si no diera el divino Bernardo otra cosa. Opina la dulzura de su ingenio, que el tardarse el Esposo Christo, no fue sin acuerdo de el cuydado, pues lo hizo con fin de que su tardanza, o ya acreditada por despego, o ya indiciada por desden, picara a las Virgines que le esperaban. Y este pique las encendiera en mas tiernos afectos, en mas fervoroso amor: que no tienen los desposorios que haze Christo con el alma, ni otros preludios, ni otra disposicion. Ahora oyganme hablar con palabras de Bernardo: *Inter diem desponsationis huius interponitur spacium, ut interim amor augeatur, & crescat, & impatiens desiderium cupit a copula, quod amplius cupitur ignescat.* Para que vaya en aumentos el amor, dize, que se tarda, porque viene a desposarse, y no se efectuaran los desposorios, sino los previnielle el amor con todo el resto; y asi lo que parece delayre, es pique, lo que parece desden, amor; lo que parece nieve, fuego, con el qual quiere abrasar nuestro divino Dueño Christo a las que con animo de desposarse le aguardan. Ponderenlo en Bernardo: *Ignescat*, pretende que el amor sea tan ardiente, que pueda pasar plaza de fuego. Si que las quiere abrasar; si, que quiere ocasionarles un amoroso incendio, y para esto es forçoso que toque en la esphera de el fuego el amor. Abrasadas en amor las folicita, luego Seraphines las quiere? Si, que esto es Seraphin, incendio de amor. No me maravillo, que es nuestro divino Dueño Christo el desposado, y no se permite a las bodas, no se franquea a los desposorios, si primero no haze a la criatura con quien se ha de desposar, si es Angel, Seraphin, si criatura de barro, Seraphin de oro, por lo encendido de la caridad, por lo ardiente del amor.

73. m. 2.
dixit s. s.
c. 153

S. Ber. Homil. in hoc Euang.

A aquel Señor, que vido el Propheta Isaias en el Throno de su magestad, en la silla de su grandeza, le hazian presencia dos Seraphines, *Seraphim stabant super illud.* Corto le pa-

Isai. 6.

S. Ber. ser.
3. de verb.
Isaie.

recio el numero al dulce Bernardo, y de su cortedad infiero; que estos dos Seraphines no son de aquellos, que ordinariamente asisten en el Cielo a Dios, dà su razon: *Cum in numeris sint illa agmina, hic duo tantum Seraphim describantur.* No pueden ser estos los espíritus que asisten en el Cielo, porque allí el numero es tan grande, que se introduce casi infinito, y aquí tan pequeño, que se termina en dos. Pues si no son Seraphines de aquellos, que Seraphines son estos? Ya dize su sentimiento Bernardo: *In duobus Seraphim duplicem arbitror intelligi creaturam rationabilem, Angelicam scilicet, & humanam.* De aquellos dos Seraphines digo, que el uno es la naturaleza Angelica, y el otro la naturaleza humana.

Dos dudas se me ocasionan de las palabras de Bernardo; la primera, como la naturaleza humana sea Seraphin; la otra si aquel espíritu Angelico, que coexiste a la naturaleza humana sea Seraphin? En quanto a lo primero, la razon de dudas es, como siendo el hombre de barro, pueda llegar a tan subido grado de perfeccion, que se halle introducido a Seraphin de oro? Ya responde Bernardo, que no quiere dexar el scrupulo que minore su autoridad, que defacondite su doctrina: *Ne mireris hominem Seraphim factum, memento quia creator, & Dominus Seraphim factus est homo.* Ea dexa la duda, suspende la admiracion, no te maravilles de que el hombre, siendo criatura de barro, se aya introducido a Seraphin, y acabese del todo tu duda, acordandote que el que crió los Seraphines, alçandose con las glorias de ser su dueño, se hizo hombre, se unió al barro de la naturaleza humana.

Mas dificultosas hallo agora las palabras de Bernardo, por que de unirse el Verbo al barro de la naturaleza humana, parece que no se infiere que sea Seraphin, si bien es verdad que se sigue que sea Dios. Si un Angel se uniera a la naturaleza humana, fuera el hombre Angel, si un Archangel, Arcangel, pero no Dios; mas si Dios se une al hombre, será Dios, y no Seraphin. Pues como dize Bernardo, que por esso el barro de la naturaleza humana es Seraphin, porque el Verbo se unió a ella? y que el que conoce esta unión no dude que sea Seraphin? *Ne mireris hominem Seraphim factum, memento quia creator, & Dominus Seraphim factus est homo.* Ya lo entiendo. En la Encarnacion, no ay quien no sepa, que el Verbo se desposó con la naturaleza humana, que fue lo que dixo el de Santa Sabie

⁴
Sabina: *In die Incarnationis Domini naturam humanam, quasi Vgo in Cāt. sponsam sociavit.* Pues dize Bernardo: El barro de la natura- *cap. 4.*
leza humana se ha passado a ser Seraphin, nadie lo dude, quā-
do cree que el Verbo se vne a ella, y uniendose se desposa; por
que nunca se franquea a las bodas, ni se permite a los despo-
sorios, si la criatura cō quien se á de desposar, hecha un incen-
dio de amor no se passa a ser Seraphin. Y assi pues el Verbo
se desposa con la naturaleza humana, primero es de creer, que
la transformò en Seraphin.

Viniendo pues a la segunda duda, pregunto, si aquel
Angel que asistia a el Serafin de la naturaleza humana, era
por si Seraphin? A que responde el Abulense, que no. *Voca-*
tus est Seraphim, non quòd esset de ordine Seraphim. Pues sino
se llama Seraphin, porque sea de aquel orden, que motivo
tuvo Isaias para acreditarlo por tal, y darle este nombre? Yo
lo dirè, mas atiendan antes a que este Seraphin està con dos
alas, cubriendose el rostro. Ocultarse el rostro, en las divinas
Letras, ponerse velo, lo mesmo es que tratarse como esposa.
Y assi de aquella capa que le quitaron a la Esposa, dixo Am-
brobio, que traia señales en ella de desposorio. *Hæc enim nup-*
tialis vestis præmittebat insignia. Y explicalo diziendo, que
le sirvió de velo, quando salio a recebir al Esposo para despo-
sarse con el. *Veniebat cum pallio, quo obnub erat caput suum, cū*
sponsus occurreret. Aquel espíritu que hazia a la presencia
de Christo persona de Angel, con las alas cubre su rostro.
Velabant faciem eius, ò suas, como lee el Hebreo. Pues si a
la presencia de nuestro divino Dueño asiste como Esposa su-
ya, de aí se toma licencia Isaias, para llamarle Seraphin, aun-
que no lo sea por naturaleza, porque no se desposa Christo
menos que haziendo a la criatura, con quien efectua los des-
posorios, si es Angel Seraphin, si es criatura de barro Sera-
phin de oro. Por esso dize Bernardo, que tarda en la Para-
bola a los desposorios, aunque le aguardan diez Virgines, so-
licitando que el amor con la tardança se aumente, y palle a
ser fuego, que las abraze, y abrasadas las convierta en Sera-
phines. *Amor crescat, & ignescat. Moram autem faciente*
sponso.

Abulens.
Iud. quest.
37. cap. 3.

S. Ambra

El candido, y terço Lirio por su virginidad, la purpurea Ro-
sa por su martyrio, la illustre Catharina, el Seraphin mas abra-
sado

Pelbart.
serm. 1. de
S. Cathar.

Inolud
P. 1. de
Pelbart.
serm. 1. de
S. Cathar.

sado es, si se compara a las demas esposas de su dulce Esposo Christo. Porque ella entre todas ellas es la que por mas excelente, y heroyco modo se alça con las glorias de ser su Esposa. Así lo observó Pelbarto: *Eicet quippe omnes virgines sint sponsa Christi, Catharina præ cæteris est desponsata.* Y para ser Esposa en grado mas heroyco, claro està, que avian de prece-der disposiciones de mayor amor, a mayor amor mas incendio, a mayor incendio, mas abrasado Seraphin.

Veamos pues como del barro del hombre forma Dios el Seraphin de oro de Catharina. No pido atencion, que la novedad de lo que quiero dezir, quizá se la granjearà, que no ay novedad que no se sepa negociar los aplausos, que no tenga por suyas las atenciones. Hubo en Alexandria un Rey llamado Costo, a quien en yqual grado dieron la mano la nobleza, y la riqueza. Deseava hijos, y en dilatados tiempos no vido el logro de su afecto (que azar tan grande, suspenderse siempre lo que se desea.) como pagano que era, valiose para su pretension de los falsos Dioses, dedicandoles uno y otro sacrificio. Vna y otra vez hizo el Rey experiencia de que mal lograva los sacrificios. Tuvo noticia de que en este tiempo florecia en la Grecia un grã Philosopho, llamado Alphorabio, a quien el Rey esorinó, que viniesse a su Corte. Obedecio a su imperio, y ya puesto en su presencia, preguntole la causa, porque aviendo tanto tiempo, que estava casado, no avia tenido suerte de tener hijos? que tuen ser el desahogo de los enyadados. *Ipsu n interrogavit (dize Pelbarto) unde hoc sibi foret, quòd prolem ex Regina non haberet?* Considerò atento el Philosopho, así la complexion del Rey, como de la Reyna, y resolvióse en dezir, que en ellos no estava la falta, fino que la diñacion de los hijos avia sido orden de la diuina Providècia. *Qui consideratis sapientis Regis & Reginae complexionibus, iudicavit quòd non ex defectu naturæ hoc esset, sed divina providètia.* Persuadióle Alphorabio a que buscasse oro de sabidos quilates, y tratasse de hazer una imagen de fundicion, dedicada al Dios de los Dioses. *Consuluit ergo Regi, quòd ex auro optimo, funderet imaginem Deæ deorum.* Y que esto puesto en execucion se le ofreciessen sacrificios, obligandole con ellos a que le diesse la sucesion, q tanto deseava. *Et illi pro habenda prole sacrificaret.* Llamaronse los artifices, y dióseles orden de que fuesse un Rey vestido de purpura, que tuviessse en su cabeza

beça la Real Corona, y una letra que dixerá: *Este es el Dios de los Dioses*. Así en el barro dibuxada la imágē, hazelle la fundicion, frustra se la intencion de los artifices, y sale de la fundicion una imagen de Christo Crucificado. *Ecce prater artificis intentionem inventa est fusa imago crucifixi Salvatoris*. Ponenla en el téplo, y al colocarla, se mira una ruyna general de idolos, pues dieron todos en tierra. Ofrecesele sacrificios, y dentro de poco tiépo se sintió la Reyna preñada. Acercase el dia del parto, pare una niña, credito de la hermosura, extremo de la belleza, pusieronle por nombre Catharina, tomando el nombre de la ruyna, que en los idolos ocasionó Christo Nuestro Redemptor Crucificado; esto quiere dezir, *Catharina*, ruyna, y cayda de idolos. *Ab illo miraculo ruinae idolorum, hoc nomine Catharina nominavit.*

Vamos a la propuesta: Catharina en su primero ser es efecto de Christo, y efecto de Christo Crucificado; pues orden fue de la divina Providencia (no lo dude nadie) para asegurar q̄ era Seraphin de oro el que de aquel barro de sus padres se formava: porque Christo Crucificado, y en Cruz de oro, es Artifice singular de hazer Seraphines del barro de la naturaleza humana.

Vno de aquellos Seraphines, que poco á dezia, avisa Isaias, que diligente se llegó a el altar, y con un alicate tomó un carbon tan encendido, que pudo passar placa de carbunco, y que con el le tocó, y le encendio los labios. *Et volavit ad me unus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit labia mea*. Dize Gaspar Sanchez, que esta al- *Gaspar Sánchez Iesuita.*
qua, o piedra preciosa era Christo. *Hic calculus Christum Dominum nobis adumbrat*. Lo que quiero que se pondere es, que el Seraphin no toma inmediatamente con su mano el alqua, sino que se vale del instrumento que tiene en ella, *quem forcipe tulerat*. Nicolao de Lyra adivinó el mysterio: *Forcipe hæc est scala Jacob*, poner al el carbunco ardiente de Christo, fue lo mesmo que passarlo a la escala de Jacob, de quien dixerón Vgo, y Agustino, que era la Cruz, y el mesmo alicate lo dize, pues es instrumento que no se abre menos que formando una Cruz, y este la formó de oro, que de oro era el que se dedicava al servicio del templo; y así siendo Christo el carbunco, el alicate la Cruz, ponerle en el el Seraphin, seria crucificarlo en una Cruz de oro. Pues que pretende este Espíritu celeste con

Gaspar Sã
chez Iesui-
ta.

tocarle a Isaias en los labios cõ Christo Crucificado, asqua di-
vinamente abrafada? Dizelo Gaspar Sanchez: *Id videbatur op-
tare Isaias, vt sociũ se adiungeret Seraphinis, ad divina Maief-
tatis præconia expediebat ne segui, id est sine igne opus illud tẽta-
ret.* Queria Isaias siendo hõbre de barro ser Seraphin de oro,
y conociendo aquel Espiritu celeste, que destos Seraphines es
el Autor Christo Crucificado en la Cruz de oro de su fino a-
mor, le puso en ella, para que al Propheta no se le mal lograse
su intento, no se le frustrase su pretension. Alto pues, para que
Catharina, que ha de ser Esposa suya, sea Seraphin, a el darle
el primero ser, a el formarla del tosco barro de sus padres, as-
sistala por modo milagroso Christo Crucificado en Cruz de
oro, que en vez de salir criatura de barro, saldrà siendo efecto
suyo, Seraphin de oro.

Nace este Seraphin al mũdo, inclinante sus padres a las le-
tras, ayudale tanto su ingenio de Angel, q̃ quando llega a los
treze años, se halla eminentissima en las siete artes liberales.
Y como la muerte no respeta a la purpura, no venera a la Co-
rona, ni perdona al Cetro, diole el mal de la muerte a su pa-
dre; y teniendo en su presencia a Catharina, le ordenó (dize
Pelbarto) dos cosas: La una, q̃ todo el tiempo q̃ viviera en es-
te mundo, adorase, y reverenciase aquella imágẽ del Dios de
los Dioses Crucificado. La otra, q̃ no se desposase, ni se permiti-
essse a las bodas, menos q̃ siendo el sujeto cõ quiẽ se efectua-
sen y gual a ella en hermosura, en riquezas, sciencia, y calidad.
*Vocata Catharina (dize este Autor) commissit sibi in testamẽto,
primò quòd illum Deum deorum, & eius imaginem coleret in sua
vita. Secundo vt sponsum non acciperet nisi talem, qualem gene-
ris nobilitate, corporis pulchritudine, scientia & divitijs, similis
sibi foret.* Murio con esto el Rey, quedó cõ el govierno la Rey-
na. Dilatavale mucho la fama de Catharina, ya porque lo oca-
sionava su hermosura, ya porq̃ lo negociava su sabiduria. De
donde resultó, que enamorado el hijo del Emperador de Ro-
ma, despachase Embaxadores a su madre, pidiendole por es-
posa a Catharina. No le desagrado el casamiento a la Reyna,
propusolo a su hija, y respõdióle como observa el Vicente Fer-
rer: *Nũquam ducam virum nisi videam prius.* Señora, y madre
mia, no os canseis en vano, q̃ no se oyrá de mi boca un si en or-
den a casarme, menos q̃ viendo primero el sujeto, o persona q̃
solicita ser mi esposo. Y dize S. Vicẽte, q̃ fue la respuesta de S.
Catha-

S. Vicẽtiũs
serm S. Ca-
thar.

Catharina ajustada a su prudencia, y dà la razón: *Quia societas viri, & uxoris non est unius diei, sed ad semper.* El casarse una muger no es para un dia, para toda la vida es, y así se deve considerar primero cō toda atencion la persona con quien se emplea, porq̃ sino se ajusta al gusto, se siente tanto el casamiēto, q̃ de solo pensarlo, aunque no esté hecho, le obliga a la muger a que haga de sus ojos fuentes, y lllore de noche, y de dia.

De Lia hija de Laban se dize, q̃ *lippis erat oculis*, q̃ a los so- *Genes. c. 29*
les de sus ojos se le atrevieron las nubes de las lagañas, y mas claro, que era lagañosa, y dizē los Hebreos, q̃ este accidente le avia sobrevenido de llorar, sin poner limite a sus ojos, ni termino a sus lagrimas. *Ipsa teneros oculos habebat ex continuo fletu.* Pues q̃ cuydado tenia, q̃ le obligasse a que no diesse treguas al llanto? a q̃ no enxugasse las lagrimas, de dōde tã mal parecido achaque se le ocasionó? *Quia timebat, quod Esau filio Rebecca traderetur in uxore; ideo semper plorabat.* Y no sin fundamēto tenia Lia este rezelo, porq̃ Laban y Rebeca eran hermanos, Rebeca tenia dos hijos; y como se casavan parientes, se hazia Lia esta cuenta: A la mayor hija que soy yo, le toca casarse cō Esau por mayor, a la menor, q̃ es mi hermana con Iacob. No era del gusto de Lia Esau, y solo el considerar q̃ se avia de casar cō el, le dava tanta pena, le ocasionava tanto dolor, q̃ prorūpiendo en lagrimas, llorava sin ponerles fin, y de ai se le ocasionò el achaque, q̃ no solo le lastimó los ojos, sino q̃ se los afeò, *lippis erat oculis*. Por esso Catharina quando su madre le propone el casamiento del hijo del Emperador, dize S. Vicente, que quiere verle primero; que es triste cosa passar toda la vida viviendo con el que es un perpetuo azar del gusto, asistirle siempre a el que se aborrece, y hazerle cara apazible a quiē no se inclina al coraçon. *Nunquã ducam virum nisi videã prius, quia societas viri & uxoris non est unius diei, sed ad semper.* Y así vemos al Esposo divino Christo, q̃ de diez esposas q̃ le solicitan, las cinco que son de su gusto entran con el a las bodas, y las cinco que no le hazen gracia, las reprueva. *Nescio vos.*

Muere su madre de Catharina, y sucedele (como dize Pelbarto) en el reyno. Haze un viaje, que le ocasiona el estado de gobierno. Y aunq̃ yva magestuosamēte acōpañada, apartandose del camino, emboscándose en una selva, se halló perdida. Mira cuydadosa adonde estava, quando vé entre la espesura una humilde casa, q̃ servia de albergue, y pobre celda a un ve-

nerable anciano. Alzó Catharina los soles de sus ojos, y vio q̄ en la parte superior de aquella humilde casa, asistia una Imagen de Christo Crucificado, y hablando a su coraçon le dixo: Este anciano, y yo adoramos un mesmo Dios.

Ya son dos vezes las q̄ busca a Catharina Christo Crucificado, una en la ciudad para darle el primero ser, otra en el campo, y emboscado en una selva. Yo digo, q̄ para robarle el alma, porq̄ segū las señas que en el hallo, sino es Ladron divino, parece divino Caçador de almas. Mirenlo en el campo, en una selva, con el arco de la Cruz en la mano, y en el en vez de una las tres flechas de tres clavos. Pues quien no dirá que viene, o a robar coraçones, o a caçar almas.

Genes. 27.

Vgo.

Pidiole Isaac a su hijo Esau, que saliesse al campo a caçar algo que pudiesse comer, porq̄ estava ya en el ultimo terminio de la vida, y le queria dar su bendicion. Oyolo la madre, y como a ella le hazia mas gracia Iacob, dizele aquello de las pieles, ponelas en las manos, y llega al padre, el qual hablandole, y tocándole en ellas, dixo: *Vox quidem, vox Iacob; manus sunt Esau.* La voz es de Iacob, aunque las manos las tengo por las de Esau. Y dize el Cardenal Vgo, q̄ a qui Iacob hazia persona de Christo. Pues en q̄ se parecen las manos de Christo a las d̄ Esau, para q̄ Isaac no solo no las estrañe, sino diga q̄ son ellas? Ya lo dize el Cardenal: *Manus sunt Esau, id est affixæ cruci, & clavis perforatæ.* Las manos de Christo son manos de Esau, en quanto están fixas en la Cruz, traspassadas con duros clavos. Pues q̄ tenían en esto de Esau? Yo lo diré: las de Esau siempre estavan ocupadas con un arco; y así su padre, quando le ordenò, que fuessè a caçar, esse instrumēto ordenó que tomara. *Summe pharetram, & arcum, & egredere foras.* Hombre que caçava en el campo, valiéndose de un arco y flechas, era Esau; pues de esse Esau tiene Christo Crucificado las manos. *Manus Esau, id est affixæ cruci, & clavis perforatæ.* La Cruz es el arco, los clavos las saetas, las almas roba, los coraçones caça.

A Catharina perdida sale al encuentro Christo Crucificado en la espesura de una selva, en la soledad de un câpo. Pues el lugar, el arco, las saetas me dizen, o que es divino Ladron, o divino Caçador, que sale a caçarle el coraçon, o robarle el alma.

Entra en la celda Catharina, y despues de varias conversaciones, le pregunta el anciano, q̄ porque siendo tan hermosa, tan

tan bizarra, discreta, y noble, vivia tan descuydada en hazer eleccion de esposo? Respondiole Catharina, q̄ no hallava suje to que se ajustasse a su gusto. Trátale el anciano un casamiêto, y para ello sacó una lamina de la Reyna de los Angeles, y dā- dosela, le dixo: Pídele a essa Virgen Madre, q̄ te favorezca en q̄ vean tus ojos un Hijo que tiene. Apartose Catharina a su re- tiro, y venciendole el sueño, vido en el un hermoso campo, cu ya Floresta parecia, que avia tenido al Abril, o Mayo por au- tor. Lexos de sí vido venir a la mesma Virgen, que avia visto en la lamina, la qual (como observa el Ferrer) venia acópañā- da de grande numero de Virgines y Angeles. Mostrole a Ca- tharina su hermoso y divino Hijo, de edad de catorze años, y dixole: *Eccē vis eum?* Este es mi Hijo, quierese para Esposo tu yo Catharina? Respondio la santa: Señora, no soy digna de ser in Esposa, ser su esclava será mi dicha mayor. *Non sum digna, ut sim eius sponsa, sed ancilla.* Y luego bolviendole la Reyna de los Angeles a su Hijo, le preguntó: *Et vos Fili vis eam?* Hijo querido, quereis por Esposa a Catharina? Y dize el Ferrer, q̄ respondio: No la quiero que es fea. *Non quia turpis est.* De dó de infiero yo, que no es a proposito para Esposa de Christo el alma, que la entorpece la culpa, o que la afea el pecado.

S. Vicente
Ferrer.

Por no gastar el tiempo sin los regalos de su Esposo (q̄ son largas las horas que estan solos los que aman) le ruega la Es- posa que le diga el lugar adóde descansa el tiempo del medio dia. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubas in meridie ne vagari inci- piam.* Yo crei que el Esposo le respondiera agradecido, le ha- blara amoroso, y juzgo que la respuesta no lo es, pues le dize, q̄ fino se conoce, se parta luego de su presencia a apacentar su ganado. *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi.* Ahora hallo, que parece no le responde el Esposo a proposito; demas de responderle con desden, porq̄ ella pregunta donde le hallará, y el responde que se vaya, fino se conoce. El myste- rio descubre el Cardenal Vgo, diziendo: Que esto que aqui passa se puede referir; a lo que la Esposa avia dicho antes; có- viene a saber, que estava de mal color, y denegrida. *Potest re- ferri ad id, quòd sponsa supra dixerit se nigram, & decoloratā.* De suerte, que porque la Esposa dize, q̄ está denegrida, el Es- poso la embia, *Egredere & abi.* Pues que quiere dezir la Es- posa, quando afirma q̄ el color es malo, para que con tal desden la deseché el Esposo? Vgo. *Id est obscura, & tenebrosa pecca-*

Cant. c. II

Vgo

Vgo

ti.

ris. Es dezir, que está obscura con el lunar de la culpa, con la sombra del pecado. Y por esso le desdena? si. Y la razón la dá el Cardenal: *Si ignoras te mihi desponsata, egredere & abi.* Tu eras mi Esposa, ya dizes q̄ tienes culpa, pues anda vete, *egredere & abi*, que no puede ser esposa mia el alma a quien haze fea la nube de la culpa, lo negro del pecado.

Por esso le dize en opinión del Ferrer el Niño Dios a su Madre, q̄ no quiere por Esposa a Catharina, porq̄ no estando baptizada, la afea la culpa. *Non quia turpis est.* Y por la mesma razón les dá con el *egredere & abi* a las cinco Virgines necias, que lo mesmo es *egredere, & abi*, que *nescio vos.*

Pelbarto. Baptizase Catharina, y ya lavada su fealdad con el agua de el Baptismo, hallala nuestro divino Dueño hermosa, y desposa se con ella, siendo su Madre Madrina del celestial desposorio. El qual efectuado (dize Pelbarto) q̄ el mesmo Niño se descendió del regazo de su Madre, en donde como en trono de su grandeza estava, y que traia la cabeça coronada, mas que la corona era de espinas, y demas desto hechas sus cinco llagas, fuentes divinas, començaron a verter sangre. *Tunc Christus de gremio Matris descendit, & apparuit quasi spinis coronatus, & appertis quinque vulneribus, sanguinem fundens, & dicens: Ecce tanta passus sanguine te redimi.* Bolvióse el Niño a Catharina, y le dixo; Padeciendo así, y derramando sangre a este modo, redemi a todo el mundo, y a ti.

Luc. cap. 1. Pues si cófiessa Christo, q̄ ya está redemida Catharina, y cóprada con su sangre, para q̄ de nuevo quando se desposa con ella, la buelve a derramar có tanta abundancia, q̄ pareciendo le poco una fuente, la despide por cinco q̄ forma d̄ sus llagas? Saben porque, por pagar a la Virginidad en Catharina una deuda q̄ le devia a la Virginidad en la Reyna de los Angeles Maria. Yo me declararé: Quando el Angel Gabriel saludó a esta Señora, dize el Evangelista, que se turbó. *Et turbata est in sermone eius.* Y la causa desta turbacion, y el fin a que se ordenó, lo insinuó la mesma Señora a un Religioso, que deseava saber el modo, con que el Verbo encarnó en sus entrañas. Dize pues esta Señora, q̄ se turbó, para q̄ la ságre se fuesse al corazón, y q̄ estando en el, de las mas puras gotas de ella, por obra **Vide. Pelb.** del Espiritu Sâto concibiesse al Hijo de Dios. *In ipsa ergo turbatione, ex purissimis guttis sanguinis cordis mei, operatione lib. 2. p. 7. Spiritus Sancti, conceptus est in me Filius Dei.* Y quẽ ocasionó **esta**

esta turbacion, q̄ embió la sangre al coraçon, q̄ fue la que se le dio al Verbo, lo dize el Cardenal Vgo: *Quòd turbatur, Virginei est pudoris*. Que aquella turbacion que arrojò la sangre de Maria al coraçon, es efecto de la Virginidad, y así a ella se le deve la sangre que se le dio al Verbo, de la qual se formò su Humanidad santissima. Quedó devriendole el Verbo humano a la Virginidad en Maria esta partida de sangre, que es lo q̄ dixo S^a Methodio Martyr: *Deo namque universi debemus, tibi vero ille debet*. Que todas las criaturas le deven a Dios, y Dios le deve a Maria. Que remedio para que le pague a la Virginidad esta deuda? No ay otro sino que le buelva la mesma cantidad a quien la dio; y así si la Virginidad en Maria la dio, a la Virginidad en Catharina le restituyó, sin que se defrauda se della una sola gota. Y sino atiendan a aquellas roxas corrientes, que salen inundando a Catharina por las cinco fuétes de sus llagas. Ni vale dezir, q̄ ya avia pagado, q̄ en la Cruz la avia dado toda, porque aunque toda la dio, la dio por todos, y no solamente la dio a las Virgines. Demas desto la ofrecio a su Padre Eterno por la redempcion del genero humano; que da pues dendor a la Virginidad en Maria, paguele a la Virgidad en Catharina, vertiendola otra vez toda.

Vgo sup c.
1. de S. Lucas.

S. Method
mart. orat.
ob Hypa-
pan. Dñi

Ya Esposa de Christo Catharina (claro está si para esso la hizo Seraphin) para cumplir con la obligacion de su nombre, se oppone a los idolos, de quien solicita ser ruyna. Viene a noticia del Emperador, junta Philosophos, vencelos con sutiles, y solidos argumentos, conviértelos a la Fé de su Esposo, y a un mesmo tiempo se introduxeron a discipulos suyos, y al martyrio. Ya está en la carcel Catharina. Felizes prisiones en donde se halla la libertad. Firme en su proposito la halla el tirano, y el firme en su crueldad, haze una rueda, de fortuna buena para Catharina, pues la sube al cielo, y de mala para los que asisten al martyrio, pues moviendola un Angel, dio muerte a quatro mil Gentiles. Muere Catharina, dividiendo su cabeça del hermoso cuello el rigor del cuchillo. Solicitan su entierro, no hombres, sino Angeles, cuyos braços sirvieron de feretro, en que se trasladò el cuerpo Virginal al monte Sinay. Que quiso Dios con este privilegio avisar a los mortales, que gozava en cierto modo, muchos de los que gozò la Reyna de los Angeles. Maria Santissima Reyna, Catharina Reyna. Maria Esposa de Dios, Catharina Esposa de Dios. Maria

llena

llena de gracias, Catharina llena de gracias. Pues como dize
 Pelbarto, todas las gracias que Dios dio a los Santos, se las
 concedio a Catharina, en especial en su glorioso Martyrio.
 Llamola Christo al cielo, como llamò al Evâgelista Ioan, sus-
 tentola en la carcel con mâjares del cielo, como a Maria Mag-
 dalena, pues por espacio de doze dias, un Angel en forma de
 Paloma le traxo a la carcel de comer. Abriosele el cielo, co-
 mo al Protomartyr Estevan. Asistieronle Angeles, como a
 San Martin. Salio leche de su garganta en vez de sangre, co-
 mo a Pablo. Mana de su sepulcro azeyte, como del de S. Ni-
 colas. Maria Reyna de los Angeles quiebra al demonio la ca-
 beça, Catharina es su ruyna. A Maria Santissima ocurre
 Christo en la muerte con millares de Angeles, y la deposita en
 cuerpo, y alma en el cielo; y al cuerpo de Catharina deposita
 Angeles en el monte Sinay, y su alma en presencia del Es-
 poso, en donde se halla coronada de flores de in-
 marcescible gloria. *Ad quam, &c.*

Sub correctione S. Romanae Ecclesiae.

